

LOMA ALTA: UN ACERCAMIENTO A SU DIVERSIDAD CERÁMICA (SIERRA DEL ACONQUIJA, CATAMARCA)

LETICIA MARTÍNEZ*

RESUMEN

Se expone el esquema de clasificación implementado en el análisis de la variabilidad observada en los conjuntos cerámicos del sitio Loma Alta. En un principio, la variabilidad en el patrón de asentamiento, fue atribuida a diferentes momentos en la ocupación del mismo (Scattolin 1990) y se implementó una clasificación del material cerámico con fines cronológicos. Con posterioridad dicha tesis fue sometida a escrutinio, puesto que la variable temporal no parecía ser la única responsable de la distinción entre los tipos de núcleos de habitación en Loma Alta. Ello condujo a mirar al material cerámico desde otra perspectiva y a poner en práctica otro esquema clasificatorio. El nuevo sistema respondió satisfactoriamente al requerimiento de una caracterización detallada de las vasijas particulares. De esta manera se ha podido, desde un punto de vista comparativo, observar sus diferencias y similitudes, así como caracterizar la composición de cada conjunto cerámico en términos de sus distintos tipos morfológicos de vasijas.

PALABRAS CLAVE: Loma Alta - Diversidad cerámica - Conjuntos cerámicos - Clasificación - Forma - Pasta - Tratamiento de la superficie - Tipos morfológicos.

ABSTRACT

The classification system applied to the analysis of the variability observed on the ceramic assemblages of the Loma Alta site is here explained. At the beginning, the settlement pattern variability was attributed to different moments of occupation on the site (Scattolin 1990) and a classificatory system for chronological purposes was applied. This thesis was later a

* Museo Etnográfico, UBA.

motive for discussion, because the temporal variable did not seem to be the only explanation concerning the distinction between Loma Alta's household types. This led me to look at the ceramic material from a different perspective and to put in practice a different classification scheme. The new system responded in a very satisfactory way to my interest on detailed vessel characterizations. In this way I could observe, from a comparative point of view, not only the likeliness and differences, but also the characterization of the composition of each ceramic assemblage in terms of the different morphological types of vessels.

KEY WORDS: Loma Alta - Ceramic diversity - Ceramic assemblages - Classification - Shape - Fabric - Surface Treatment - Morphological types.

LOMA ALTA. UNA APROXIMACIÓN AL PROBLEMA DE ESTUDIO

En este trabajo se presentará una vía de análisis empleada para explorar la variabilidad observada en los conjuntos cerámicos del sitio Loma Alta (Dpto. Santa María, Catamarca). Para ello se expondrá el esquema de clasificación aplicado sobre el material cerámico del sitio dando cuenta de sus bases y relaciones con el problema más amplio de estudio.

Loma Alta se encuentra ubicado en la Falda occidental del Aconquija. Este faldeo, se dispone como una faja de pedemonte de 25 km de largo que se extiende hacia el sur como una continuación de la vertiente este del valle de Santa María. A lo largo de la falda se disponen ocho localidades arqueológicas cada una de ellas sobre conos aluviales en la parte alta del pedemonte (Figura 1).

El sitio que nos ocupa se encuentra en la localidad de Cerrillos, asentado sobre una mesada larga y angosta limitada por dos quebradas. En Loma Alta se han contabilizado 101 recintos que a su vez se agrupan en nueve núcleos habitacionales dispersos entre recintos de cultivo (lámina 2). Por su disposición y forma, estas estructuras exhiben un patrón celular y se distinguen dos modalidades: núcleos grandes y núcleos pequeños. Los primeros ocupan una superficie de 500 hasta 1000 m², y se organizan en relación con un patio central; están representados por los núcleos E, F y G. Los segundos ocupan una superficie menor a 100 m² e incluyen los núcleos A, B, C, D, H e I; no se presentan organizadas alrededor de un patio y normalmente no se interdigitan con recintos de cultivo (ver una descripción más amplia en Scattolin 1990).

La variabilidad en el patrón de asentamiento fue atribuida en un principio a diferentes momentos en la ocupación del sitio, proponiéndose que los núcleos grandes tendrían una ocupación más antigua que los núcleos pequeños (para la fundamentación

de estos argumentos ver Scattolin 1990). Esta distinción de indole cronológico-cultural se basaba en una clasificación cerámica que tuvo en cuenta sobre todo los motivos decorativos que Loma Alta compartía con otros conjuntos cerámicos conocidos para áreas vecinas, tales como el Valle de Hualfin o Alamito, que ofrecían secuencias temporales detalladas de tales motivos. La consecuencia metodológica, en términos de la clasificación, fue la asimilación del "tipo" como "estilo" (Dunnell 1986).

El presente trabajo enfocará en cambio la diversidad cerámica, no desde el punto de vista estilístico-cronológico, sino desde la perspectiva morfológico-funcional. El objetivo es conocer en profundidad el repertorio de clases morfológico-funcionales de las vasijas presentes en el sitio y, en particular, efectuar un examen de los conjuntos cerámicos presentes en las dos clases de núcleos de habitación -grandes y pequeños- que se distinguían en Loma Alta. Este objetivo se dirige a investigar *ulteriormente* la relación entre los patrones de variabilidad cerámica y los de la variabilidad arquitectónica (ver Martínez 1999) con el fin de contribuir a responder otras preguntas tales como: ¿podría hablarse de distintos contextos de utilización de las vasijas?. Y si efectivamente fue así, ¿de qué contextos se trataba?. Estas preguntas no podrán ser tratadas aquí en razón del escaso espacio disponible, pero merecen dejarse explicitadas para mejor comprensión del problema general y la metodología de estudio¹.

Así, apuntar a tales interrogantes me condujo, como una primera aproximación, a mirar al material cerámico desde una particular perspectiva y a pensar en cuáles serían las dimensiones de variabilidad a observar. En este sentido, la forma, la pasta, el tratamiento de superficie y despliegue decorativo de las vasijas podían ser atributos relevantes, es decir, que podía esperar, variarían en el espacio de acuerdo al rol que ellos pudieran haber tenido para los que manipularon las piezas. Sería el ordenamiento y clasificación de estos atributos, los que guiarían este trabajo en la búsqueda de respuestas a tales interrogantes y a poner en práctica el esquema clasificatorio aquí presentado.

LA MUESTRA. CRITERIOS EN SU SELECCIÓN

Las distintas procedencias de la muestra se dirigen a cubrir la variabilidad del patrón arquitectónico a fin de apreciar las relaciones entre este último y la distribución de las distintas clases de vasijas. Así, las muestras extraídas provienen de los núcleos habitacionales A, E y G, que representan la variación interna dentro del sitio (Figura 2), puesto que el núcleo A corresponde al patrón de núcleos pequeños y los núcleos E y G corresponden al patrón de núcleos grandes.

Los niveles estratigráficos seleccionados para integrar la muestra fueron, para los núcleos E y G, aquellos correspondientes a los niveles de ocupación. Tal es el caso del Recinto 47 del N.E., del que sólo se ha tomado en cuenta el material proveniente del depósito III -dentro del cual se identificó el piso- y la porción inferior del depósito II. De la misma manera se ha procedido en la selección de la muestra dentro del Recinto 88 en el N.G. En el caso del Recinto 19 del N.A., no se distinguió un piso de ocupación neto, pero la columna estratigráfica fue tan poco espesa que se ha considerado apropiado tomar la excavación completa como unidad de análisis representativa de la ocupación del recinto, el cual habría tenido poco relleno ulterior (Scattolin, com. pers.).

El Núcleo E

El núcleo E se encuentra ubicado en la parte media del sitio y está integrado por 8 a 11 recintos de dimensiones variables. Un cálculo estimativo de su superficie dio 960 m². Dentro de este núcleo el material cerámico seleccionado proviene del recinto 47 (R47), de unos 13m de diámetro máximo y forma oval. Esta unidad cuenta con un fechado para la base del depósito III que nos compete, este es 1600+/-200 ap (GX 21580). El análisis de sus materiales y la distribución de los mismos permitió distinguir áreas de actividad y finalmente proponerlo como un patio de actividades múltiples (ver Scattolin 1990). Se ha propuesto a esta unidad como de posible carácter semisubterráneo, en vista de la altura considerable de sus paredes así como también de la profundidad del piso de ocupación. Se ha mencionado también el gran espesor tanto del nivel del piso de ocupación como del depósito de relleno (*op.cit.*).

La muestra de R47 abarca seis cuadrículas (cinco de 4x2m y una de 2x2m) que involucran casi la mitad del R47. El resultado de los cálculos de volumen excavado y que representa la muestra de este recinto arrojó un total de 24,17 m³. El número total de fragmentos ordinarios que integra la muestra es de 2.149 fragmentos, de los cuales, 1.446 corresponden a fragmentos ordinarios, ellos representan el 67% del total de la muestra para este núcleo, mientras que el grupo fino representa el 33% sobre la base de los 703 fragmentos recuperados (tabla 1).

El Núcleo A

El Núcleo A se encuentra ubicado hacia el este del sitio, que de acuerdo con la pendiente del terreno coincide con la parte más alta del mismo. Está compuesto por cuatro estructuras subcirculares pequeñas (Recinto 16, Recinto 17, Recinto 19 y Recinto 18)

vinculadas por un pasillo interno. Sus paredes en términos constructivos son mucho más regulares que las observadas para el núcleo E. Por las dimensiones de sus recintos y extensión del área ocupada (110 m²), este núcleo es representativo del grupo de los núcleos chicos.

De este núcleo se ha seleccionado todo el material proveniente de la excavación completa del Recinto 19, para el cual lamentablemente no contamos con fechado. Este recinto tiene un diámetro máximo de 3,50 m. El volumen total excavado es de 4,3 m³. El total de la muestra cerámica comprende 175 fragmentos: 87 ordinarios que representan el 49%, mientras que el grupo fino que es de 88 fragmentos representa el 51% restante (tabla 1).

TABLA 1
Relación entre cantidad total de fragmentos finos y ordinarios por recinto

	R47	%	R19	%	R88	%
Fragmentos Finos	703	33	88	51	64	34
Fragmentos Ordinarios	1446	67	87	49	124	66
Total	2149	100	175	100	188	100

El Núcleo G

El Núcleo G se encuentra emplazado hacia el sur oeste del sitio. Por sus dimensiones y características constructivas mantiene semejanzas con el núcleo E, si bien no ha sido tan intensamente excavado como éste. El material cerámico que comprende la muestra, proviene de un sondeo y una ampliación realizados en el recinto 88, de forma aproximadamente circular. El volumen excavado es de 2,058 m³. Este recinto cuenta con un fechado para su capa III de 1365+/-90 ap (GX 21577). La muestra está compuesta por un total de 188 fragmentos: 124 tiestos ordinarios y 64 finos, representando el 66 y el 34% respectivamente (tabla 1).

UNA NUEVA PROPUESTA Y ALGUNOS SUPUESTOS PREVIOS

La elección del esquema clasificatorio descansó sobre una serie de supuestos a su vez, implicados por el objeto de estudio y las relaciones o propiedades que son

juzgadas como significativas (Sheppard 1968). En nuestro caso, hemos partido por suponer que los recipientes de cerámica fueron utilizados por los individuos en el contexto de sus relaciones sociales y que las formas de los recipientes, las calidades de terminación y de despliegue decorativo así como las diferentes proporciones de clases de objetos presentes a través de las unidades arquitectónicas podrían ser indicadores valiosos para comprender diversas estructuraciones socio-espaciales en los núcleos habitacionales (ver Martínez 1999). En resumen, se enfocó la relación entre (a) los patrones de variabilidad cerámica y (b) los del patrón de asentamiento, lo cual operativamente condujo hacia:

- a. Clasificación del material cerámico en términos de la forma, tratamiento de la superficie y características macroscópicas de las pastas.
- b. Observación y registro de la distribución de las distintas clases de cerámica a través de las distintas unidades constructivas de Loma Alta (Ver Martínez *op. cit.*).

Sin embargo, en esta oportunidad se presentarán solamente los procedimientos y resultados correspondientes a la primera etapa del análisis (ver más arriba).

En primer lugar, el esquema tiene su eje en la dimensión morfológica de las vasijas. Es decir que los aspectos de la silueta y las dimensiones de las piezas, actuaron como los principales criterios discriminantes en la separación y agrupamiento de distintas clases de vasijas al interior de los conjuntos. En segundo lugar se encuentran los atributos que hacen a la terminación y acabado de la superficie y despliegue decorativo. Finalmente, las características macroscópicas de la pasta y cocción fueron confrontadas e integradas en el análisis del nuevo material.

En este estudio el material cerámico fue ordenado en distintos grupos tipológicos y, como ya he mencionado, el principal criterio utilizado ha sido el morfológico. La construcción de "tipos morfológicos" constituyó para mí una forma de ordenar y describir la variabilidad observada. La categoría aludida tiene un valor heurístico que me ha permitido recorrer el campo de diversidad representado por la población de piezas. A través del "tipo" se han establecido límites más o menos flexibles que hicieron posible el acceso a otros planos de interpretación. Si estos tipos reflejan o no decisiones particulares en relación a determinados campos o ejes de diversidad, por quienes produjeron y manipularon estas piezas, es tan importante como no perder de vista que "A classification, whether constructed by the producer or the analyst, captures only a part of the order embedded in material categories and is always from a particular perspective..." (Miller 1985:11).

UNA PRIMERA VISIÓN DE CONJUNTO

Un aspecto que debe ser destacado al referirnos al material cerámico de Loma Alta, es su alto grado de fragmentariedad, por ello los bordes, por su alto potencial informativo respecto a otras clases de fragmentos, asumieron particular importancia en la clasificación implementada. Bases y asas fueron también adecuados para realizar estimaciones de forma y tamaño, aunque escasos en mi muestra. Colateralmente se han tenido en cuenta algunos fragmentos que aportaban ciertos indicios acerca de la forma original que pudiera tener la pieza. Este es el caso concreto de fragmentos de cuerpo con presencia de puntos característicos que me han permitido inferir formas restringidas.

Una característica que el material cerámico de Loma Alta comparte con el de otros sitios del área valliserrana (Scattolin op.cit), es la de presentar dos grupos bastante distintivos en términos de sus características de pastas: un grupo cerámico fino y otro ordinario por tanto decidí mantener la distinción entre una serie de vasijas ordinarias y otras finas en base la observación macroscópica de las pastas. El análisis de las formas y del despliegue decorativo sobre las mismas fue emprendido al interior de cada una de las series así definidas.

LA CLASIFICACIÓN

Para la clasificación morfológica implementada opté por basarme substancialmente en la metodología empleada por Cremonte (1996), en su tesis doctoral. Básicamente la muestra tratada por dicha autora y la correspondiente a Loma Alta comparten varios puntos de similitud que son los siguientes:

- 1) Un alto grado de fragmentariedad en ambos conjuntos.
- 2) La ocurrencia en ambos conjuntos de tipos morfológicos y estilísticos comunes.
- 3) Ambas ocupaciones caen dentro del rango temporal definido para el período Formativo.
- 4) Las similitudes en relación al patrón arquitectónico y de asentamiento. Tanto en uno como en otro caso, el patrón corresponde al denominado alveolar, compuesto por habitaciones que rodean a un patio central. En Loma Alta estos núcleos se encuentran dispersos entre campos de cultivo.

La clasificación consta de cuatro etapas y, como fue señalado anteriormente, se encuentra fundamentalmente basada en la información aportada por los bordes.

Primera etapa

La primera etapa se dirige a diferenciar distintos grupos morfológicos de bordes². A tal fin, la autora presenta un sistema de medición basado en la selección y ponderación de variables morfométricas. Estas se expresan como ejes longitudinales y transversales, que permiten dar cuenta de la presencia-ausencia de ciertas curvaturas. Por ejemplo, el eje X es la perpendicular que va desde el extremo más saliente del borde, hasta tocar la pared exterior de la vasija. Si esta distancia en lugar de alcanzar la pared exterior, llega a la interior, entonces es X'. El eje Y es transversal y permite medir la horizontalidad y grosor del borde. Las concavidades externas e internas son medidas a través de los ejes P y Q y M y N. Los dos primeros se refieren a los puntos de máxima concavidad en relación a la pared exterior, mientras que los segundos lo hacen con respecto a la pared interior. Ambos son medidos a partir del extremo más saliente y hasta el punto más interior de la pared externa o interna según sea el caso (Cremonte *op.cit.*).

Esta etapa busca asignar los bordes a distintos grupos morfológicos en base a la presencia-ausencia y distintas combinaciones de estos ejes. El método ha permitido resaltar los rasgos morfológicos más significativos y fundamentalmente, integrar esta información con la resultante de las restantes etapas de la clasificación.

SERIE FINA:

He determinado la presencia de 6 grupos morfológicos de bordes.

Grupo 1

Determinado por la presencia del eje X. Bordes continuos abiertos sin concavidad interior ni exterior. Este grupo se encuentra integrado por tres variantes: grupo 1.1; 1.2 y 1.3. (Figura 3).

Grupo 2

Determinado por la presencia de los ejes X, M y N. Bordes de carácter abierto y con concavidad interior. Este grupo está representado por el grupo 2.1 (Figura 3).

Grupo 3

Determinado por la presencia de los ejes X, P y Q. Se trata de bordes abiertos con concavidad externa, evertidos. Existen 2 variantes representativas de este grupo: grupo 3.1 y 3.2 (Figura 3).

Grupo 4

Determinados por la presencia de los ejes X', P y Q. Bordes de carácter cerrado con

concauidad externa, ligeramente evertidos. Este grupo se encuentra representado por el grupo 4.1 (Figura 3).

Grupo 5

Determinado por la presencia del eje X', se trata de bordes directos, cerrados. No presentan concauidad interna ni externa. Fueron determinadas dos variantes representativas de este grupo: grupo 5.1 y 5.2 (Figura 3).

Grupo 6

Determinado por la presencia de los ejes X', M y N. Bordes cerrados con concauidad interna marcada. Corresponde a formas restringidas de pucos o escudillas. El único grupo representativo es el grupo 6.1 (Figura 3).

SERIE ORDINARIA:

Los Bordes

En esta etapa de la clasificación se han medido las mismas variables que en el caso de la serie fina, y por ende para dar cuenta de los tipos de bordes presentes en la serie ordinaria, he utilizado los mismos grupos que en el caso de la serie fina. Sin embargo decidí presentar por separado los resultados de la serie ordinaria. Esto último se debe a las diferencias entre una y otra serie que están relacionadas con el espesor de esta cerámica, las características de las pastas, la morfología de los labios y variedades formales con las que se asocian. Determiné la presencia de 3 grupos de bordes que son los siguientes:

Grupo 1

Presencia de la variable X. Bordes continuos abiertos sin concauidad interior ni exterior. De este grupo solo se encuentran representados los grupos 1.2 y 1.3 de la serie fina con algunas variantes (Figura 3).

Grupo 3

Presencia de las variables X, P y Q. Se trata de bordes abiertos con concauidad externa, evertidos. Como en la serie fina, este grupo se encuentra representado por las variantes 3.1 y 3.2 (Figura 3).

Grupo 4

Presencia de las variables X', P y Q. Bordes de carácter cerrado con concauidad externa, ligeramente evertidos. Este grupo se encuentra representado por la variante 4.1 (Figura 3).

Segunda etapa

La segunda etapa clasificatoria descansa en el relevamiento de los puntos característicos en los perfiles de las vasijas en orden a poder definir sus contornos. Estos puntos son: a) punto de tangencia vertical, b) punto de inflexión, c) punto angular. Este análisis resulta en la determinación de *grupos morfológicos*. Pude diferenciar tres grupos morfológicos tanto para la serie fina como para la ordinaria.

SERIE FINA:

Grupo Morfológico 1: Vasijas restringidas de contorno simple.

Grupo Morfológico 2: Vasijas no restringidas de contorno simple.

Grupo Morfológico 3: Vasijas restringidas independientes de contorno inflexionado o compuesto.

SERIE ORDINARIA:

Grupo Morfológico 1: Vasijas no restringidas de contorno simple.

Grupo Morfológico 2: Vasijas no restringidas de contorno inflexionado.

Grupo Morfológico 3: Vasijas restringidas independientes de contorno inflexionado.

Tercera etapa

La tercera etapa clasificatoria consistió en la determinación de *variedades formales*. Las mismas resultan de evaluar las relaciones entre las dimensiones de cada vasija. Las dimensiones observadas son: a) Diámetro de abertura, b) Diámetro máximo, c) Diámetro mínimo, d) Altura del cuello, e) Altura total (en la mayor parte de los casos, estimada). Tomando en cuenta estas medidas, pude diferenciar en mi muestra la presencia de 6 variedades formales para la serie fina y 3 para la serie ordinaria.

SERIE FINA:

- 1) Pucos
- 2) Escudillas
- 3) Vasos
- 4) Jarras
- 5) Jarritas
- 6) Ollas

SERIE ORDINARIA:

- 1) Ollas
- 2) Fuentes
- 3) Vasijas tipo Jarrón

Cuarta etapa¹

De la integración de las tres etapas anteriores resulta la cuarta: los *tipos morfológicos*. En este punto, la información reunida en torno a los bordes, variedades y grupos morfológicos, es combinada para caracterizar a los mencionados tipos. A partir de este análisis pudieron distinguirse los siguiente tipos morfológicos de vasijas (Figura 4):

SERIE FINA:

Grupo Morfológico 1:

- 1.1 Pucos hemisféricos restringidos de contorno simple (Figura 4a).
- 1.2 Escudillas restringidas de contorno simple y hombro destacado (Figura 4b)

Grupo Morfológico 2:

- 2.1 Pucos hemisféricos no restringidos de contorno simple (Figura 4c).
- 2.2 Pucos no restringidos de contorno simple y paredes bastante verticales (Figura 4d).
- 2.3 Pucos no restringidos de contorno simple y paredes divergentes y rectas (Figura 4e).
- 2.4 Escudillas abiertas de contorno simple y paredes evertidas y rectas (Figura 4f).
- 2.5 Escudillas hemisféricas de contorno simple (Figura 4g).
- 2.6 Vasos de contorno simple y paredes verticales (Figura 4h).
- 2.7 Vasos grandes de paredes rectas y verticales (Figura 4i).

Grupo morfológico 3:

- 3.1 Jarras de cuellos altos y ligeramente evertidos (Figura 4j).
- 3.2 Jarritas de cuello saliente y contorno inflexionado o compuesto (Figura 4k).
- 3.3 Ollas medianas de contorno inflexionado y cuellos cortos (Figura 4l).

SERIE ORDINARIA:

Grupo Morfológico 1:

- 1.1 Fuentes no restringidas de contorno simple (Figura 4m)
- 1.2 Ollas no restringidas de contorno simple (Figura 4n).

Grupo Morfológico 2:

- 2.1 Ollas no restringidas de contorno inflexionado (Figura 4ñ).

Grupo morfológico 3:

- 3.1. Ollas restringidas de cuellos destacados y contorno inflexionado (Figura 4o).
- 3.2. Vasijas tipo jarrón de cuellos salientes (Figura 4p).

FORMA, TRATAMIENTO DE LA SUPERFICIE Y DESPLIEGUE DECORATIVO

Como resultado de implementar el sistema clasificatorio aludido en las páginas anteriores, he podido definir para la muestra cerámica de Loma Alta, un rango más amplio de formas cerámicas, con respecto a las ya conocidas (Scattolin 1990). He definido la presencia de doce tipos morfológicos que integran la muestra de cerámica fina y cinco para la serie ordinaria. Sobre todo, dentro de la serie fina se ha ampliado el rango morfológico de las variedades de escudillas y pucos. Asimismo se ha podido confirmar la presencia de ciertas formas como ser las fuentes dentro de la serie ordinaria

El sistema de clasificación implementado, con énfasis en los atributos morfológicos, y por el cual he relevado la diversidad cerámica en términos cualitativos, permitió en una instancia posterior, observar cómo esta diversidad se encontraba distribuida entre los distintos contextos que conforman la muestra. En otro lugar he analizado en detalle este punto que se refiere al problema general de investigar la relación entre los patrones de variabilidad cerámica y los de la variabilidad arquitectónica que mencioné al comienzo (Martínez 1999).

Aquí me restringiré a señalar que en el conjunto cerámico del Recinto 47 (núcleo E), se encuentran representados 16 tipos morfológicos -11 para la serie fina y 5 para la ordinaria- convirtiéndose de esta manera, en el recinto que concentra la mayor diversidad morfológica tanto para una como para otra serie (tabla 2 y 3) aunque su muestra no abarca la totalidad del recinto. En cuanto al tratamiento de la superficie y la decoración, en pucos y escudillas existe un marcado predominio del tratamiento de la superficie por pulido. Dentro de este tipo de tratamiento encontré, a su vez, dos variantes: un pulido en líneas y otro liso. El primer tipo en general se asocia a pastas color gris, gris oscuro casi negro, pero también hay presencia de pastas color ante y algunas rojas, probablemente resultado de una cocción en atmósfera oxidante. En cuanto a las técnicas y diseños decorativos, pudo observarse que los pucos han sido fundamentalmente decorados, mediante la incisión con una gama muy variada de motivos y diseños. Con respecto a las restantes variedades morfológicas -vasos, jarras y jarritas- la incisión muestra un amplio predominio, siguiéndole la pintura (gráfico 1). En cuanto a la serie ordinaria dentro de este recinto, todos los fragmentos presentaron sus superficies tratadas por la técnica del alisado. Prácticamente no se han observado fragmentos con decoración y sólo algunos fragmentos presentaron líneas incisas paralelas, formando un diseño ondulante.

Para el Recinto 19, se ha observado que la mayor diversidad tipológica se encuentra representada por la serie fina -6 tipos morfológicos- mientras que la serie ordinaria de este conjunto presenta 1 solo tipo morfológico (tabla 2). El rango de variación

es menor que en R47 a pesar de que la muestra de R19 abarca la totalidad del recinto. En cuanto al tratamiento de la superficie de las vasijas finas en este recinto, se ha encontrado que éstas han sido tratadas en sus dos variantes, liso y en líneas. Dentro de la segunda variante, se incluye una modalidad llamativamente lustrosa y anaranjada. La decoración está fundamentalmente representada por la incisión (gráfico 2). Para la serie ordinaria, el tratamiento de la superficie aplicado a estas vasijas ha sido el alisado que, debido al menor tamaño de las inclusiones de las pastas, ha resultado en el aspecto bastante prolijo de sus superficies. No se ha registrado ningún tipo de técnica decorativa aplicada a la cerámica ordinaria de este recinto.

Por último para el Recinto 88, se ha observado nuevamente una preponderancia casi absoluta de la diversidad morfológica en la cerámica fina con 5 tipos morfológicos y 1 sólo tipo morfológico para la serie ordinaria (tabla 2). Las vasijas finas dentro de este conjunto, han recibido un tratamiento de la superficie por pulido y las técnicas decorativas aplicadas se restringen a la incisión. Por último, en este conjunto la distinción entre un grupo de pastas más elaboradas y otro de características más ordinarias, resultó más difícil que en los otros casos. Esto es factible que obedezca a que, la superficie de muchos de los fragmentos ordinarios, ha sido tratada por pulido y no por el esperado alisado. Es quizás por ello que, si bien las pastas respondían a las características que definen a la serie, a un nivel macroscópico, la distinción aludida no se hiciera tan evidente como en los restantes contextos. En cuanto a la decoración, sólo se ha registrado un caso realizado por incisión.

TABLA 2
Serie Fina
Presencia-ausencia de Tipos Morfológicos por recinto

Tipos Morfológicos													
R	Serie Fina												T
	1.1	1.2	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	2.6	2.7	3.1	3.2	3.3	
47	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	11
19	1	1	0	0	1	0	1	0	1	0	0	1	6
88	0	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	5

Referencias: 0 = ausencia; 1 = presencia; R = recinto; T = total

TABLA 3
Serie Ordinaria
Presencia-ausencia de Tipos Morfológicos por recinto

Tipos Morfológicos						
R	Serie Ordinaria					T
	1.1	1.2	2.1	3.1	3.2	
47	1	1	1	1	1	5
19	0	0	0	1	0	1
88	0	0	0	1	0	1

Referencias: 0 = ausencia; 1 = presencia; R = recinto; T = total

CONCLUSIONES

Como ha sido señalado, en base a una observación macroscópica, se distinguieron en la muestra, dos grandes grupos que, hasta aquí, se han venido denominando como serie ordinaria y serie fina. Ambos grupos se encuentran presentes en los lugares de habitación lo que indicaría su uso en el contexto de la vida cotidiana. Asimismo, dentro de estos dos grupos se han registrado diferencias notorias en relación a sus atributos morfológicos, tratamiento de superficie y decorativo. Al evaluar los aspectos compartidos por los tres conjuntos muestrales, podemos decir que cada uno de ellos, seguramente ha respondido a un número de necesidades que incluirían, la preparación y cocción de alimentos, su reserva por un tiempo determinado y su uso como vajilla para servir alimento (ver Martínez 1999), ya que las clases morfológicas de vasijas relevadas pueden responder con eficacia a tales requerimientos funcionales. Sus aspectos diferenciales sólo se comprenden comparativamente, es decir, teniendo en cuenta los contextos particulares de las unidades de excavación (presencia de fogones, pisos, intensidad de la ocupación, asociación con otros artefactos, etc.) y que, como he expresado al comienzo, merecen un tratamiento aparte y por tanto dejaré para otra oportunidad. Mientras tanto la muestra ha quedado preparada para las interrogaciones contextuales.

Considero sobre la base de lo expuesto, que el sistema clasificatorio empleado respondió satisfactoriamente al requerimiento de una caracterización detallada de las vasijas particulares desde una perspectiva morfológico-funcional. De esta manera pude,

desde un punto de vista comparativo, observar sus diferencias y similitudes, así cómo caracterizar la composición de cada conjunto cerámico en términos de sus distintos tipos morfológicos de vasijas, lo cual permite con posterioridad examinar distribuciones diferenciales intrasitio que, en un nivel de inferencia más alto, involucren estructuraciones socio-espaciales.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a mi directora, María Cristina Scattolin, por el permanente estímulo y apoyo que me ha brindado en estos años. Sin sus consejos este artículo no habría podido realizarse. A Damián Martínez por su soporte y consejos en la parte gráfica del artículo.

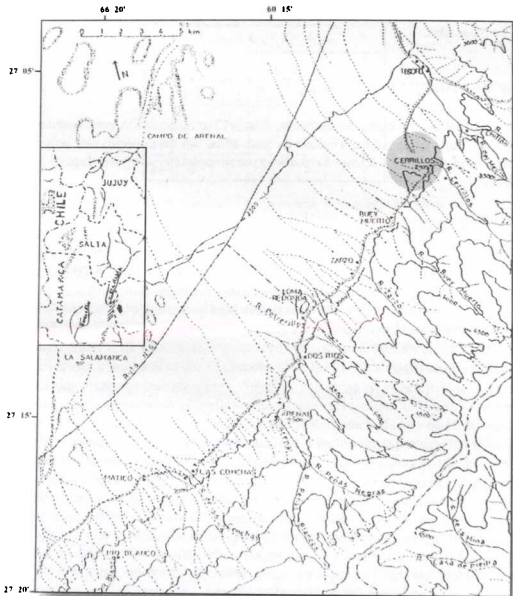
NOTAS

¹ Si bien no se tratará en este artículo el problema mayor en el que se encuadra la clasificación implementada, su mención resulta importante en tanto se encuentra causalmente relacionado con el tipo de variables escogidas como relevantes al momento de emprender las observaciones sobre el material cerámico.

² Ver Cremonte 1996.

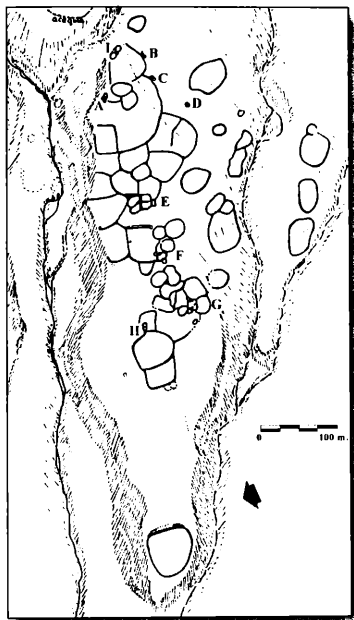
Para una descripción más detallada de los tipos morfológicos, ver Martínez 1999.

FIGURA 1



Localidad de Cerrillos en la Falda de Aconquija
(modificado de Scattolin 1990).

FIGURA 2



Loma Alta
(modificado de Scattolin 1990).

FIGURA 3
Grupos Morfológicos de Bordes

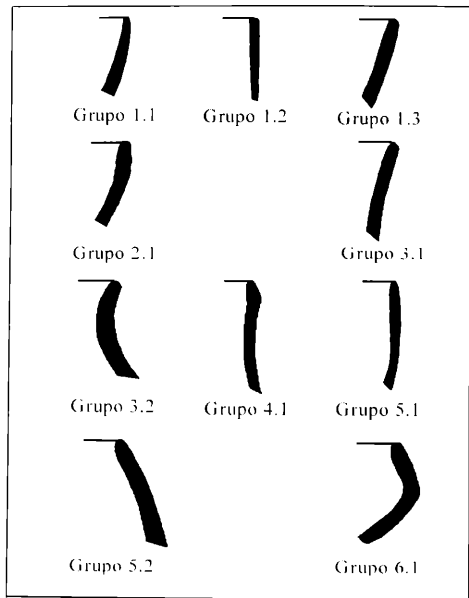


FIGURA 4
Serie fina

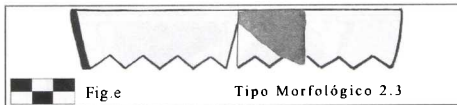
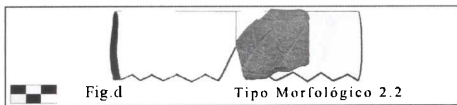
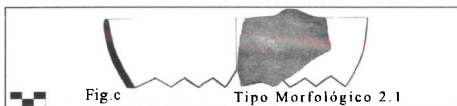
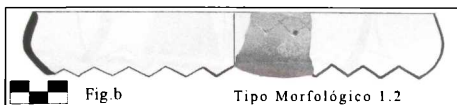
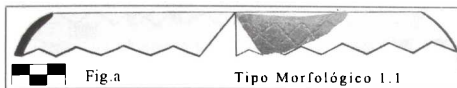
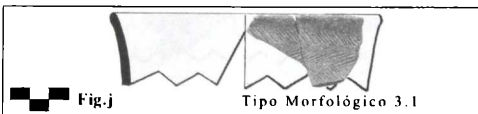
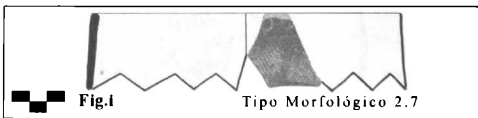
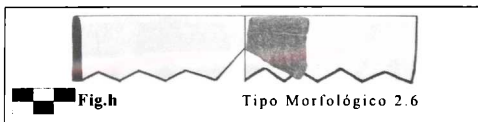
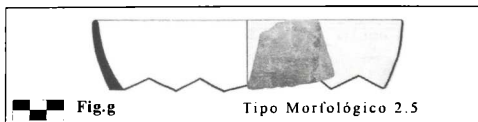
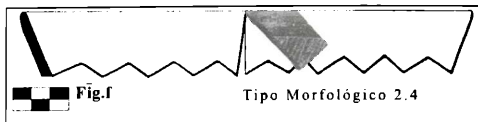


FIGURA 4
Serie fina



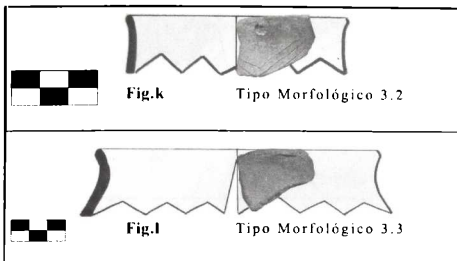
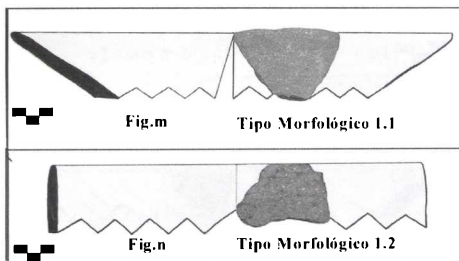
(continuación)

FIGURA 4
Serie ordinaria



(continuación)

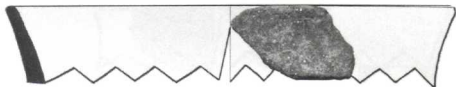


Fig. ñ

Tipo Morfológico 2.1

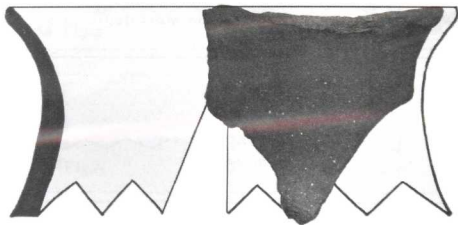


Fig. o

Tipo Morfológico 3.1



Fig. p

Tipo Morfológico 3.2

GRÁFICO 1

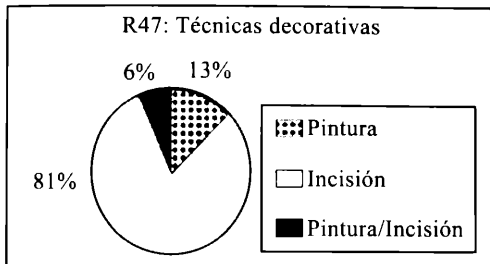
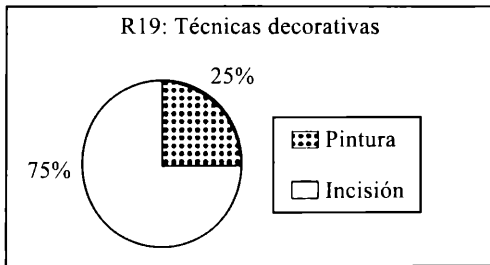


GRÁFICO 2



BIBLIOGRAFÍA**CREMONTE, M. B.**

- 1996 *Investigaciones Arqueológicas en la Quebrada de la Ciénaga (Dpto. Tafí, Tucumán)*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Ms.

DUNNELL, R. C.

- 1986 *Methodological Issues in Americanist Artifact Classification*. En *Advances in archaeological method and theory*, editado por M. B. Schiffer, V(9):149-207. Academic Press, San Diego.

MARTÍNEZ, L. A.

- 1999 *Diversidad Cerámica en La Falda del Aconquija*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.

MILLER, D.

- 1985 *Artifacts as categories. A study of ceramic variability in Central India*. Department of Anthropology, University College London. Cambridge University Press. Cambridge.

SCATTOLIN, M. C.

- 1990 *Dos asentamientos formativos al pie del Aconquija. El sitio Loma Alta. (Catamarca, Argentina)*. *Gaceta Arqueológica Andina* V(17):85-100. Lima.

SHEPPARD, A. O.

- 1968 *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington. Publication 609. Washington D.C.